

CANARIAS: ENCRUCIJADA PARA LAS EXPEDICIONES A INDIAS¹.

VÍCTOR S. MONTELONGO PARADA
Biólogo
El Museo Canario

RESUMEN

Se destacan las privilegiadas condiciones del archipiélago canario como escala para la circunnavegación a vela del atlántico norte, lo que conllevó el paso de innumerables expediciones a Indias. En las de carácter científico el paso de Humboldt por Tenerife camino de Sudamérica produjo efectos que cambiaron radicalmente las ideas universales en la Historia Natural.

PALABRAS CLAVE

Canarias, América, alisios, navegación, expediciones, Humboldt, Darwin, Lyell.

ABSTRACT

The privileged conditions of the Canary Archipelago as a port of call in the early days of sailing to and from the North Atlantic also led to numerous shipments to the Caribbean. And, in the case of purely scientific expeditions, we also have the example of Humboldt's call at Tenerife on his way to South America that radically changed the previously fixed theories involving Natural History.

KEY WORDS

Canary Islands, America, trade winds, navigation, expeditions, Humboldt, Darwin, Lyell.

El papel jugado históricamente por Canarias² como encrucijada en las expediciones a Indias, además de las de orden político como bastión avanzado de la Corona de Castilla en el mar, sólo puede entenderse por su privilegiada posición atlántica en el frente de los vientos alisios y sus excelentes

¹ Fecha de recepción: 7 de febrero de 2011. Fecha de aceptación: 9 de febrero de 2011.

² BORGES, Analola. "La región canaria en los orígenes americanos", *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 18 (1972): 199-276. Madrid-Las Palmas; BORGES, Analola "Ilustres isleños en el Imperio Español de ultramar", *El Museo Canario XXIV n°85-88 (1963)*:79-97. Las Palmas. p. 79 'Como es sabido, las relaciones entre nuestro archipiélago y el Nuevo Continente, comienzan con el proceso del Viaje Descubridor. Los primeros contactos de Colón con las Indias fueron el inicio de un desbordamiento de actividades canario-americanas, con lo cual este pequeño territorio se incorpora a la gran gesta del Descubrimiento, enlazándose con tan gloriosa participación a la Historia Universal.'

fondeaderos enfrentados a la cercana pero inhóspita y peligrosa costa noroccidental del continente africano³. La importancia de los vientos alisios para la navegación a vela queda muy bien reflejada en su expresión anglosajona, los *trade winds*, vientos del comercio, responsables en gran medida de la expansión del imperio británico.

Ciñéndonos al alisio del hemisferio norte condicionante del clima de Canarias, éste se origina en las altas presiones del anticiclón de Las Azores y, con una constancia⁴ sólo interrumpida unas pocas semanas al año, sopla en sentido noreste-suroeste en dirección a las bajas ecuatoriales, régimen de vientos que, unido a la rama de retorno de la corriente del El Golfo, favorece significativamente el desplazamiento entre la orilla oriental y occidental del Atlántico. Las condiciones del tiempo que acompañan al alisio se pueden considerar con toda propiedad, en palabras de Font Tullot⁵, como el tipo normal de tiempo en Canarias.

Otras situaciones de tiempo con perturbación del régimen de alisios pueden asimismo favorecer el adentramiento en el Atlántico desde Canarias. Uno de los cambios más radicales se da con las invasiones de masas de aire seco y caliente procedente del Sahara⁶. Particularmente ilustrativa fue la deriva tomada por el pesquero artesanal *Moncho II* el 22 de enero de 1983, al quedarse sin gobierno cuando procedente de Puerto Santiago (La Gomera) estaba a tan sólo dos horas

³ JORGE GODOY, Soraya. *Las navegaciones por la costa atlántica africana y las Islas Canarias en la antigüedad*. ISBN 84-7947-200-6. Dirección General de Patrimonio Histórico. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias, 1996. p. 57 y ss.

⁴ La constancia en el tiempo de los vientos alisios en Canarias queda reflejada en el porte abanderado de árboles centenarios como, entre otros, las sabinas de La Dehesa (El Hierro) donde las ramas se desarrollan apuntando hacia el suroeste, a sotavento de los vientos dominantes. Para una escala de tiempo más dilatada, de orden geológico, es muy ilustrativa la orientación habitual de los conos de cinder de los volcanes canarios, que alcanzan su máximo desarrollo altitudinal al sur del cráter o boca de emisión, esto es, a sotavento de los alisios, prueba de su constancia a lo largo de cientos de miles de años. Al respecto cabe señalar que cuando surgieron las primeras Canarias sobre la superficie del océano Atlántico como resultado de la actividad de un punto caliente intraplaca hace 20 millones de años, aquel ya tenía un desarrollo muy similar al actual. NOTA DEL AUTOR.

⁵ FONT TULLOT, Inocencio. *El tiempo atmosférico en las Islas Canarias*. Servicio Meteorológico Nacional. Publicaciones. Serie A (Memorias), num. 26. Madrid, 1956. p.12.

⁶ *Ibidem*. p. 83.

⁷ Tanto la prensa local como la nacional se hizo amplio eco de lo acaecido Cf. ABC y El País de 15 de febrero de 1983.

de navegación de su destino, el puerto herreño de La Restinga. Sometido durante días a un temporal de viento de levante con polvo sahariano en suspensión, fueron rescatados una semana después por el granelero argelino *Nedroma* a 200 millas al noroeste de La Palma. Igualmente demostrativa de la deriva natural de Canarias hacia América, pero mucho más azarosa y trágica, fue la del *Fausto* en 1968 recogida detalladamente por Marco Dorta⁸.

Entre las pruebas de esta dinámica natural que conecta Canarias con Las Antillas están los objetos de muy variada naturaleza que dejados a la deriva en aguas de Canarias, son llevados hasta aquellas y viceversa arrastrados por la corriente de El Golfo y sus ramales. Ilustrativo para la materia que nos ocupa es el hidrozoo sifonóforo conocido por carabela o fragata portuguesa⁹ (*aguaviva* en el habla popular canaria); este complejo invertebrado colonial tiene una parte flotante, el neumatóforo, que actúa de vela y otra sumergida, a modo de quilla, formada por numerosos tentáculos de varios metros de longitud, de modo que la dirección de su desplazamiento pasivo viene gobernada por la interacción de viento y corriente. Como a rasgos generales ambas coinciden, sigue el circuito de El Golfo pero, en ocasiones, impelida por el fuerte viento puede navegar a contracorriente y aparecer en lugares poco habituales.

En lo referente a desplazamientos humanos entre África y América en latitudes tropicales¹⁰ antes de los viajes colombinos¹¹, la materia ha sido objeto de amplio debate y especulación¹² ante la ausencia de testimonios históricos¹³,

⁸ MARCO DORTA, Enrique. “Viajes accidentales a América”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 17 (1971): 561-572. Madrid-Las Palmas. p. 565.

⁹ cf. biología de *Physalia physalis*.

¹⁰ MARCO... “Viajes... op. cit.

¹¹ Sobre viajes precolombinos a América cf. *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 17 (1971) dedicado monográficamente a las ponencias del ‘I Simposio Internacional sobre Posibles Relaciones Transatlánticas Precolombinas’, celebrado en Canarias en 1970.

¹² ESTEVA FABREGAT, Claudio. “El circummediterráneo y sus relaciones con la América prehispanica: ¿Difusión o paralelismo?”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 17 (1971): 151-197. Madrid-Las Palmas.

¹³ ALCINA FRANCH, José. “El ‘formativo’ americano a la luz de los posibles influjos recibidos por el Atlántico”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 17 (1971): 103-149. Madrid-Las Palmas. p. 117: ‘...El segundo posible camino de comunicación intercontinental debió ser el Atlántico medio. Aquí la distancia se reduce a 1.500 millas náuticas, lo que unido al hecho de ser favorables las corrientes, hacen muy posible la llegada fortuita de gentes desde la costa occidental de África e Islas Canarias hasta América.’

pero algunos hallazgos arqueológicos son particularmente ilustrativos como, entre otros, algunas de las cabezas cerámicas de la Mesoamérica prehispánica de rasgos claramente negroides ya citadas por Alcina¹⁴.

Los primeros datos sobre navegantes en aguas de Canarias se vinculan con las antiguas civilizaciones mediterráneas. Los periplos de Hannón, de Neco y de Polibio entre otros que vadearon la costa africana al suroeste del estrecho de Gibraltar, con la posibilidad de haber arribado a las costas canarias, han sido objeto de numerosos estudios¹⁵. Particularmente digna de consignar es la detallada descripción de Plinio El Viejo basada en la expedición que envió a Canarias en los albores de la Era el rey de Numidia profundamente helenizado Juba II¹⁶.

A Colón le cabe el mérito de haber dado a la luz una ruta natural para llegar a América desde Europa navegando hacia latitudes meridionales, completada con el consiguiente retorno por latitudes más septentrionales, itinerario vigente hasta el día de hoy para los veleros. Entre otras cosas Colón rompió con prejuicios y supersticiones del Medievo¹⁷ y supo aprovechar además de

14 ALCINA FRANCH, José. “Origen trasatlántico de la cultura indígena de América”, *Revista Española de la cultura indígena de América*, vol. 4 (1969): 9-64. Madrid.

15 BLÁZQUEZ, José M^a. “Las Islas Canarias en la Antigüedad”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n^o 23 (1977): 35-50. Madrid-Las Palmas.

16 BLÁZQUEZ, “Las Islas... *Op. cit.*; LEAL CRUZ, Pedro Nolasco “Las Afortunadas de Juba. Identificación de las distintas Islas Canarias en la Antigüedad”, *El Museo Canario LXII* (2007):149-190. Las Palmas; REGUEIRA BENÍTEZ, Luis “Geografía y leyenda de las Islas Canarias en su cartografía antigua”, *El Museo Canario LIII* (1998):243-274. Las Palmas. p. 245.

17 RUMEU DE ARMAS, Antonio. “La exploración del Atlántico por mallorquines y catalanes en el siglo XIV”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n^o 10(1964):163-178. Madrid-Las Palmas. p. 164 ‘Un sinfín de ingenuas leyendas, difundidas por los geógrafos árabes, poblaron el Océano de monstruos y endriagos multiplicando el pavor de los navegantes.’; REGUEIRA... “Geografía... *Op. cit.* Páginas 250 y 251. ‘Entre las obras árabes de geografía cabe destacar la de Abu-Abdallah Mohamed el-Edrisi por ser tal vez la más completa. Descendiente de uno de los últimos califas de Málaga antes de que Málaga fuera agregada al reino de Granada a mediados del siglo XII, Edrisi fue a Palermo a la corte del rey Rogerio de Hauteville, conquistador de Sicilia, y colaboró con él en sus estudios a cambio de la protección que necesitaba por ser musulmán en tierra de cristianos. Rogerio encargó al noble malagueño la creación de una gran obra cartográfica que estuviese basada en la observación directa y no en las obras de autores anteriores, para lo cual contrataron una buena cantidad de hombres de mar y de ciencia que debían recorrer el mundo acompañados de dibujantes. El trabajo estuvo terminado en 1154,...Edrisi dice: “el primer clima comienza en

los conocimientos náuticos y geográficos¹⁸ de las potencias navales, en particular los avances logrados por los audaces nautas mallorquines¹⁹ en el siglo XIV, que en esta centuria ya navegaban por las aguas canarias²⁰, los derivados en el XV de la Escuela de Navegación de Sagres que fundara el Infante don Enrique²¹, por otra parte tan vinculada a los primeros²² y la ciencia y la técnica²³ disponibles en la época para su épico propósito.

la costa oeste en el mar occidental llamado Mar de las Tinieblas. No se sabe qué hay más allá. Allí hay dos islas, llamadas Eternas (o Islas Afortunadas). Es desde estas islas desde donde Ptolomeo empieza a contar las longitudes y latitudes"...hace pensar que se trata realmente de las islas Canarias..'

- 18 REGUEIRA... "Geografía y...*op. cit.* Páginas 260 y 262: '...la carta náutica de Andrés Bianco fechada en 1346, en la que aparece una gran isla d'Antillia o Dantillia, e incluso otra gran isla más al noroeste. En este mapa también se señala el Mar de los Sargazos, aquí llamado de Mar de Bagazo, lo cual demuestra que la navegación de los últimos años de la Edad Media estaba mucho más avanzada de lo que podría parecer, e incluso a la vista de estos datos se puede asegurar que no fue Colón, como afirmaba Las Casas, el primero que se atrevió a abandonar la navegación de cabotaje y emprendió viajes de altura.'
- 19 RUMEU... "La exploración...*op. cit.* p. 173 'Mención especial merecen los viajes de los mallorquines y catalanes a las Islas Canarias por lo que en sí mismos significan y por lo mucho que dejan entrever. Sería absurdo pensar que viajes reiterados tuviesen siempre un objetivo insular, cuando la costa continental estaba próxima. El paso a la *tierra firme* con dirección sur hacia Guinea se prueba con la sola presencia física de navegantes en el Archipiélago.' p. 178 'Para Mallorca, para Cataluña, para España, las navegaciones atlánticas trecentistas constituyen una de las más brillantes páginas de su historia.'; LLOMPART, Gabriel. "Notas sueltas sobre viajes y viajeros mallorquines a Canarias (siglo XIV)", *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 30 (1984):383 -391. Madrid-Las Palmas.
- 20 LLOMPART, Gabriel. "Personajes mallorquines del "trescientos" canario", *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 19 (1973):217-235. Madrid-Las Palmas. p. 218: '...el testamento de Francesc Desvalers, uno de los organizadores de la expedición mallorquina de 1342 y al que se dio el título de capitán, por parte de la lugartenencia real, de la flotilla integrada por las dos cocas *Sancta Creu* y *Sancta Magdalena*, las cuales partieron en la primavera rumbo a Canarias y rindieron viaje en el puerto de la *Ciutat de Mallorca* en el siguiente otoño del mismo año de 1342.'
- 21 RUMEU... "La exploración...*op. cit.* p. 163 'El descubrimiento del Atlántico Sur por los portugueses se inicia en 1434 con el paso del cabo de Bojador por el nauta Gil Eanes, obediendo órdenes de su ilustre patrono el príncipe luso don Enrique el Navegante.'
- 22 MITJA, Marina "Abandò de les Illes Canàries per Joan I d'Aragó", *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 8(1962):325-353. Madrid-Las Palmas. Pag.340, refiriéndose al destacado cartógrafo mallorquín Jaume Ribes 'passa a la cort de l'infant portugués Enric el Navegant i s'encarregà de la direcció de l'escola náutica de Sagres. Allí tècnics i científics mallorquins treballaren a profit dels portuguesos, dels quals gairabé podria dir-se que a l'Atlàntic recolliren la tasca que abandonaven els catalans.'
- 23 REY PASTOR, Julio. *La ciencia y la técnica en el descubrimiento de América*. Espasa-Calpe. Colección Austral. Segunda Edición, 1945.

En el trascendental 1492 aún no se había culminado el sometimiento y colonización de la totalidad de las Canarias. Mientras las denominadas islas de señorío (Lanzarote, Fuerteventura, La Gomera y El Hierro) lo habían sido en los albores del siglo, de las tres restantes (Gran Canaria, Tenerife y La Palma) denominadas de realengo por ser asumida su Conquista por la Corona de Castilla, sólo Gran Canaria había sido sometida²⁴. En este contexto, las propias condiciones naturales de La Gomera y la cercana vinculación de doña Beatriz de Bobadilla, señora de la isla, con los patrocinadores de la gesta colombina, los Reyes Católicos²⁵ y, su amistad personal con el Almirante²⁶, determinan el protagonismo de esta isla en el viaje del Descubrimiento y en los posteriores.

La situación estratégica de Canarias para la travesía atlántica se veía fortalecida por la abundancia de recursos para los largos días en altamar antes de volver a tocar tierra en la costa americana: saludables aguas para hacer aguada, frondosos bosque para el acopio de leña y madera²⁷ y una población europea asentada, incluidos los artesanos²⁸, que permitían ultimar los detalles para las singladuras que se avecinaban concatenadas durante al menos cuatro semanas, que conllevaban la exigencia de una abultada provisión de víveres y otros bastimentos. Entre los recursos naturales que ofrecían las Canarias directamente relacionados con la navegación además de la madera, estaban los extensos pinares de pino canario que proporcionaban abundante brea²⁹ para el calafateo de los cascos de madera.

24 LOBO CABRERA, Manuel. “Tenerife y Las Indias en el primer tercio del siglo XVI”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 49 (2003):71-85. ISSN: 0570-4065. Madrid. p. 71.

25 RUMEU DE ARMAS, Antonio. “Los amoríos de doña Beatriz de Bobadilla”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 31 (1985):413 -455. Madrid. p. 439.

26 TEJERA GASPAS, Antonio. “Colón en Gran Canaria (1492, 1493, 1502). Las Islas Canarias en las Fuentes Colombinas”. Cabildo de Gran Canaria, 2ª edición, 2006. ISBN: 84-8103-455-X. Las Palmas de Gran Canaria. p.26; RUMEU DE ARMAS, Antonio “Cristóbal Colón y Beatriz de Bobadilla en las antevisperas del Descubrimiento”, *El Museo Canario XXI n°75-76 (1960):255-279*. Las Palmas.

27 En esta materia es muy orientadora la obra de Manuel LOBO CABRERA, Germán SANTANA PÉREZ y Ángel Luis RODRÍGUEZ PADILLA *Los usos de la madera: recursos forestales en Gran Canaria en el siglo XVI*. Cabildo de Gran Canaria. Servicio de Medio Ambiente. Las Palmas de Gran Canaria, 2007.

28 GIL, J. y VARELA, G. (eds.). *Cartas de particulares a Colón y relaciones coetáneas*. Alianza Universidad, 1984.

29 VIÑA BRITO, Ana. “La pez. Su contribución a la economía de Tenerife (Primera mitad del siglo XVI)”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 47 (2001):313-338. ISSN: 0570-4065. Madrid. Páginas 313 y 315.

El papel jugado por Canarias en el escenario atlántico además de su proyección en tierras americanas, condiciona el propio marco de la sociedad isleña. En el siglo de la colonización (siglo XVI) el veto de la corona castellana para que moriscos y judeoconversos pudiesen viajar a Indias, inicia la práctica de las certificaciones de limpieza de sangre que se prolongará en siglos posteriores³⁰. En el caso de la economía, a partir de este mismo siglo a la de producción se suma otra de servicios que interactúa con ella y hace que el comercio exterior alcance una notable complejidad con el devenir del tiempo³¹.

Este papel de territorio europeo adelantado en el Atlántico, no sólo atrajo a las aguas canarias a los expedicionarios a Indias, sino que como corolario casi obligado trajo aparejada la piratería secular, donde piratas y corsarios amén de satisfacer las necesidades propias y comunes a la marinería, ejercían también su acción de rapiña sobre embarcaciones, puertos y ciudades. Jean Fleury, Francois Le Clerc 'Pie de Palo', Francis Drake, John Hawkins o Morato Arráez, son algunos de la larga lista de los que asolaron el mar canario en su papel crucial en la ruta americana. La mayor presión pirática se concentró en el siglo XVI si bien continuó, aunque atenuada, durante el XVII y el XVIII³².

Tras el desastre de la Armada Invencible, la política seguida por Felipe II a partir de 1588³³ en su voluntad de proteger sus posesiones a ambos lados del

30 ANAYA HERNÁNDEZ, Luis Alberto "La limpieza de sangre en Canarias y su relación con América", *El Museo Canario LXIV* (2009). ISSN: 0211-450X. pp.101-130.

31 MACÍAS HERNÁNDEZ, Antonio M. "El comercio exterior canario (siglos XVI y XVII). Una primera aproximación crítica" (Coord. Antonio Bethencourt Massieu) *XIII Coloquio de Historia Canario-Americana* (1998). ISBN: 84-8103-247-6. Ediciones del Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. Páginas 125 y 126.

32 La monumental obra de RUMEU DE ARMAS, *Canarias y el Atlántico. Piraterías y ataques navales* publicada en 1947 es obra de obligada consulta para profundizar en la materia. Edición facsímil de 1991 editada en cinco volúmenes por la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Cabildo Insular de Gran Canaria y Cabildo Insular de Tenerife. Madrid, 1991. ISBN: 84-7947-013-5.

33 Prueba de los fundados temores y cautelas del rey prudente fue el calamitoso ataque naval e incendio de la ciudad de La Palmas y San Sebastián de La Gomera en el inicio del verano de 1599 por parte de la Armada holandesa de más de 70 navíos comandada por Van der Does. Cf. RUMEU DE ARMA *op. cit.*; SANTOYO, Julio-César "La conquista de las Canarias. Diario de un ataque holandés a Gran Canaria y Gomera en 1599", *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 25 (1979):489-514. Madrid-Las Palmas; SIEMENS, Lothar (trad. y notas) "Diario de Viaje de Johann von Leubelfing, abanderado de la escuadra del Almirante holandés Van der Does", *El Museo Canario XXVI-XXIX* (1966-1969):145-186. Las Palmas y ABENDANON, J.H. "El ataque de una flota bajo el mando de Pieter Van der Does contra las islas Canarias y la de Santo Thomé, en el año 1599, según fuentes holandesas y españolas (Traducido por G. Von Waldheim)", *El Museo Canario XIII n°41-44* (1952):73-99. Las Palmas.

Atlántico se traduce en Canarias en el envío de recursos para mejorar su defensa, entre otros el nombramiento del primer Capitán General de Canarias, don Luis de la Cueva Benavides, que conllevaba las funciones de Gobernador y Presidente de la Real Audiencia³⁴, un plan de fortificaciones trazado por el ingeniero cremonés Leonardo Torriani³⁵ y continuado por su discípulo Próspero Casola y un proyectado arsenal para la fabricación de fragatas en Tenerife³⁶ y Gran Canaria³⁷.

Tal como se ha apuntado líneas atrás y ya puesto tempranamente de manifiesto por Francisco López de Gómara³⁸ en la mitad del siglo XVI, Canarias fue paso obligado en las expediciones a Indias:

“Parten los que navegan a Indias de San Lúcar de Barrameda, do entra Guadalquivir en la mar, que está de la línea Equinoccial treinta y siete grados, y en ocho días o doce van a una de las islas de Canaria...Por ser las islas de Canaria camino para las Indias...”

En la primera centuria tras el Descubrimiento los propósitos son esencialmente de exploración y conquista, continuados en siglos posteriores con los de colonización y un floreciente comercio inherente a la ingente fuente de recursos que abrió el Nuevo Mundo y que conllevó un colosal trasiego de personas y mercaderías. El estar Canarias en el camino de las Indias trajo

³⁴ CASAS DE BUSTOS, Rocío. “Canarias en los últimos años del reinado de Felipe II, 1588-1598” (Coord. Antonio Bethencourt Massieu) *XIII Coloquio de Historia Canario-Americana (1998)*. ISBN: 84-8103-247-6. Ediciones del Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria. Páginas 343 y 344.

³⁵ Obra en la que tuvieron especial protagonismo Leonardo Torriani y su discípulo Próspero Casola es el Castillo de San Francisco del Risco, conocido por *Castillo del Rey*, ubicado en el lomo que remata la muralla norte de Las Palmas, donde en su tiempo llamaban Paso Angosto, desde donde se contempla una magnífica vista de la ciudad y su bahía. Finalizado en 1625 hoy, tras un prolongado uso como prisión militar, en lamentable estado de abandono. NOTA DEL AUTOR. Cf. RUMEU...*Canarias y el Atlántico. Piraterías y...* Ob. Cit. Tomo III Primera parte, páginas 75 a 87.

³⁶ CASAS... “Canarias... *op.cit.*”

³⁷ LOBO CABRERA, Manuel. “Construcciones y reparaciones navales en Canarias en los siglos XVI y XVII”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 31 (1985):345-374. Madrid. p. 365.

³⁸ LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco. *Historia General de las Indias* (2 tomos). Ed. Espasa-Calpe S.A. Barcelona. 1932. Tomo 2, páginas 250 y 251.

aparejado un particular protagonismo de los isleños en la Conquista³⁹ y poblamiento del Nuevo Mundo⁴⁰.

Capítulo destacado merecen las especies agrícolas que en el futuro jugarían un papel estelar en las economías de las nuevas tierras descubiertas, como el plátano⁴¹, la caña de azúcar⁴² e incluso la vid⁴³, que fueron llevadas desde los campos canarios, paralelamente con razas locales de especies ganaderas⁴⁴ como cerdos, gallinas, vacas, cabras y ovejas⁴⁵. Es igualmente digna de mención la probable introducción en América del pájaro canario en época temprana a juzgar por el antecedente recogido por Morales Padrón⁴⁶ para el año 1556:

³⁹ BORGES, Analola. “Notas para un estudio sobre la proyección de Canarias en la Conquista de América”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 20 (1974): 145-265. Madrid-Las Palmas.

⁴⁰ BORGES, Analola. “Aproximación al estudio de la emigración canaria a América en el siglo XVI”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 23 (1977): 239-262. Madrid-Las Palmas; MORALES PADRÓN, Francisco “El desplazamiento a Indias desde Canarias”, *El Museo Canario XI n° 33-36(1950)*: 1-24. Las Palmas. Página 2 y siguiente ‘Pero el enclave geográfico del Archipiélago iba a dotar a la emigración canaria de unas peculiaridades que la distinguen’.

⁴¹ MORALES PADRÓN, Francisco. “Canarias en los cronistas de Indias. Selección y comentario”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 10(1964): 179-234. Madrid-Las Palmas. Páginas 223 y 224 ‘Es en Oviedo donde hallamos el dato relativo a los plátanos, que también recoge el Padre Cobo. Dice el cronista oficial que fray Tomás de Berlanga llevó a Santo Domingo “este linaje de planta”, que luego se propagó muy bien por todas las Antillas y el Continente,...’Trujeron los primeros de Gran Canaria –recuerda- e yo los vide en la misma cibdad en el monasterio de San Francisco el año de mil quinientos veinte,... Termina Oviedo el capítulo anterior hablando de la caña de azúcar, que también se llevó de Canaria.’

⁴² VIEIRA, Alberto. “As ilhas atlânticas para uma visão dinâmica da sua história”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 50 vol. 1 (2004): 219-264. Madrid. p. 227.

⁴³ MORALES... “Canarias en...*op.cit.* p. 226.

⁴⁴ *Ibidem* “Canarias en...*op.cit.* p.213 ‘Si el primer viaje colombino tiene interés descubridor, por los aprestos y arreglos técnicos que se le hacen a los barcos y, sobre todo, por la inyección de optimismo que les ponen a los aventureros al indicarles que desde las Islas se veían tierras hacia el Oeste, el segundo viaje está dotado igualmente de una enorme trascendencia colonizadora. De nuevo se hace alto en la Gomera, donde estarán dos días tomando velozmente provisiones de becerros, cabras, ovejas, leña, agua, gallinas, que fueron la base de la futura riqueza avícola americana, pepitas y simientes de frutas, y las famosas ocho puercas que costaron 560 maravedíes.’; NOTA DEL AUTOR: En lo que a la ganadería se refiere es sobradamente conocido que en las Canarias prehispánicas cerdos, ovejas y cabras, formaban parte de su cabaña.

⁴⁵ FERNÁNDEZ MARTÍN, Luis. “Un pleito de Bartolomé Colón relacionado con La Gomera”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 29 (1983):15-37. Madrid-Las Palmas. p. 28: ‘a cuenta de unas ovejas, quizá las primeras que llegaron al Nuevo Mundo, y que regaló al hermano del descubridor doña Beatriz de Bobadilla, señora de la Gomera.’

⁴⁶ MORALES... “Canarias en...*op.cit.*, página 226.

“...Los ricos caballeros del Perú enriquecían su tierra, la antigua “viña de Dios”, y llevaban a ella todo lo que fuera trasunto de la patria lejana. Por eso en 1556 un salmantino llamado don Martín de Guzmán, volvió al Perú atraído por la nostalgia “y llevó muy lindos jaeces y otras cosas curiosas, entre las cuales llevó una jaula con un pajarillo de los que acá llaman canarios, porque se crían en las islas Canarias, fue muy estimado porque cantaba mucho y bien; causó admiración que una avecilla tan pequeña pasase dos mares tan grandes y tantas leguas por tierra...”

En sentido inverso Canarias fue temprana receptora de especies americanas que transformarían los hábitos alimentarios europeos, del que es ejemplo destacado la papa de la que aún hoy se cultivan en los minifundios canarios raras y primitivas variedades⁴⁷.

Entre las expediciones que hicieron escala en la Gran Canaria del siglo XVI⁴⁸ son destacables las de Nicolás de Ovando, Pedro de Mendoza, Cabeza de Vaca, Pedro La Gasca, doña Mencía la Adelantada, Jaime Rasguí, Pedro Menéndez de Avilés, Diego Fernández de Serpa y Pedro Acuña camino de las Indias, viajes a su vez relacionados con la secular migración de isleños hacia tierras americanas. Igualmente reseñables⁴⁹ son los aprovisionamientos de Magallanes y Diego de Ordás y su sucesor Jerónimo de Ortal en Tenerife, además de Pizarro, Simón de Alzaba y Hernando de Soto en La Gomera, isla en la que también estuvo Hernán Cortés en 1504 formando parte de las huestes de Alonso Quintero⁵⁰.

Siendo Canarias escala obligada en el camino de las expediciones a Indias⁵¹, constatar el derrotero de éstas y su presencia concreta en los puertos

⁴⁷ MARRERO RODRÍGUEZ, Aguedo. “Cultivos tradicionales de papas en Canarias: la otra biodiversidad”. *Rincones del Atlántico* 4, 2006. ISSN: 1698-8957. pp. 262-273.

⁴⁸ LOBO CABRERA, Manuel. “El mundo de la mar en la Gran Canaria del siglo XVI. Navíos, marinos, viajes”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 26 (1980):303-350. Madrid. p. 332.

⁴⁹ MORALES... “Canarias en ...*op.cit.* p. 216, 217, 221.

⁵⁰ BORGES, Analola “Ilustres isleños...*op. cit.* p.81: tomando como referencia la flota de Ovando en la Gomera en 1502 ‘Dos años más tarde llega a la misma isla la escuadra de Alonso Quintero, que llevaba al conquistador de Méjico Hernán Cortés...’ y en relación con las tierras mejicanas alude a la presencia en los puertos canario de la flota ‘de Francisco Montejo, que recoge voluntarios isleños para la conquista del Yucatán;...’

⁵¹ MORALES... “Canarias en... *op.cit.* p. 211’Insistir sobre el valor de Canarias como escala y centro de aprovisionamiento resulta vano ya. En cualquiera de los “Derroteros” de anta-

canarios excede con mucho los apuntes de este trabajo. Algunas de éstas, las menos, lo fueron de carácter específicamente científico⁵²; en las más, las aportaciones de este carácter, por lo general referidas al medio natural, aparecen entre líneas⁵³ en contextos y objetivos ajenos a la finalidad científica en sí. Particularmente fecundos en expediciones científicas fueron los siglos XVIII y XIX. Herrera Piqué⁵⁴ se ocupa específicamente del papel jugado por Canarias como escala científica en el Atlántico en el XVIII.

En el temprano siglo XVI dejamos constancia por su trascendencia, del paso por Canarias de la expedición auspiciada por Felipe II en la que viajó el afamado médico y naturalista Francisco Hernández⁵⁵ autor de *Historia Plantarum Novae Hispaniae* (1570-1577) difusora en Europa de un importante elenco de plantas americanas. En el extremo temporal de las grandes exploraciones, en el reinado de Isabel II arribó a Santa Cruz de Tenerife el 14 de agosto de 1862 la fragata *Triunfo*, en la que viajaba la controvertida expedición de la Comisión Científica del Pacífico (1862 a 1865)⁵⁶ de la que fue

ño se recalca esta nota y en todas las crónicas las expediciones a Indias aparecen tocando en La Gomera, Gran Canaria, el Hierro y a veces en Tenerife o Lanzarote, para hacer agua-da, tomar leña y provisiones. Pocas fueron las flotas que no hicieron esta parada reglamentaria, uniendo de este modo a las Islas con América en un vínculo que aún dura.’

52 En el Discurso de Ingreso de don Fernando LÓPEZ AZORÍN como Académico de Número en la Academia de Farmacia Santa María de España de la Región de Murcia, bajo el título *Las expediciones españolas en el Nuevo Mundo y sus aportaciones científicas y farmacéuticas* se trata específicamente de las principales expediciones de carácter científico a América y Filipinas comentadas y ordenadas cronológicamente del siglo XVI al XIX. www.academiadefarmaciaregiondemurcia.com/.../lasexpedicionesespanolaseelnuevomundo.pdf

53 BORGES, Analola. “Comentario a un relato del siglo XVI sobre el Nuevo Mundo”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n.º 26 (1980): 351-398. Madrid. pp. 388 a 395.

54 HERRERA PIQUÉ, Alfredo. *Las Islas Canarias, escala científica en el Atlántico. Viajeros y naturalistas en el siglo XVIII*. ISBN: 84-7207-046-2. Editorial Rueda. Madrid, 1987.

55 PARDO TOMÁS, José. “Francisco Hernández (1515?-1587). Medicina e Historia Natural en el Nuevo Mundo”. *Los orígenes de la ciencia moderna. Actas años XI y XII. Seminario Orotava Historia de la Ciencia*. pp. 215-244. Gobierno de Canarias. Consejería de Educación, Cultura y Deportes. Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa. ISBN: 84-688-6926-0. Canarias, 2004. Página 226: ‘...Como era habitual, la flota hizo escala en las Canarias para repostar, antes de lanzarse a la travesía oceánica. En el archipiélago canario, Hernández efectuó incursiones para reconocer, dibujar y describir la flora y la fauna de las islas... Aunque no se han conservado los libros redactados sobre la naturaleza de las Canarias...’

56 LÓPEZ-ONCÓN, Leoncio y PÉREZ-MONTES, Carmen (Edts.). *Marcos Jiménez de la Espada (1831-1898). Tras la senda de un explorador*. ISBN: 84-00-07889-6. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2000; BLANCO, Paloma, Manuel PARDO DE

miembro el naturalista e historiador Marcos Jiménez de la Espada (1831-1898). En su corta estancia de dos días en Tenerife recolectaron peces, moluscos, insectos y un herbario de 437 plantas.

En el XX anotamos la singular expedición de 1968 que recoge Rumeu de Armas⁵⁷ –quien fuera coprotagonista- auspiciada por don Torcuato Luca de Tena desde el Patronato ‘Doce de Octubre’, para localizar la esquiva isla de Guanahaní en Las Bahamas o Lucayas, primera tierra americana que pisara Colón después de dejar atrás San Sebastián de La Gomera. La cuestión no fue resuelta por la expedición y aún hoy sigue sin cerrarse.

De las expediciones extranjeras que arribaron a los puertos canarios merece mención por su celebridad la del Capitán Cook en su tercer viaje (1776)⁵⁸, así como la expedición del *Challenger* (1873)⁵⁹.

En el caso del viaje de Cook, que hace escala en Tenerife⁶⁰ a bordo de la corbeta *Resolution*, compañera de la *Discovery*, la finalidad última era dar cumplimiento a la voluntad de la corona británica de hallar un paso septentrional entre el Atlántico y el Pacífico. Sin llegar a tocar puertos sudamericanos por órdenes expresas donde⁶¹:

“...se le ordena taxativamente no hacer escala en parte alguna de los dominios españoles en el occidente del continente americano...y esté muy al tanto de no dar motivo

SANTAYANA y Ramón MORALES “Plantas de la Comisión Científica al Pacífico (1862-1865). I. Canarias, Cabo Verde, Brasil y Uruguay”. *Anales Jardín Botánico de Madrid* 60 (1), 2003. pp. 83-161; MILLER, Robert Ryal. *Por la Ciencia y la Gloria nacional. La expedición científica española a América (1862-1866)*. Ed. el Serbal. ISBN: 84-85800-59-1. Barcelona, 1983. Páginas 33 y 37.

⁵⁷ RUMEU DE ARMAS, Antonio. “La expedición científica a las Islas Bahamas. Cuaderno de bitácora”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 16 (1970):579-596. Madrid-Las Palmas.

⁵⁸ GRENFELL PRICE, A. (comp.). *Los viajes del Capitán Cook (1768-1779)*. ISBN: 84-7628-001-7. Ed. el Serbal. Barcelona, 1985. En este tercer viaje halla la muerte el Capitán Cook a manos de los indígenas hawaianos en la Bahía de Kealakekua el 14 de febrero de 1779 (*op.cit.* página 346 y siguientes).

⁵⁹ LINKLATER, Eric. *El viaje del Challenger (1872-1876)*. Ed. el Serbal. ISBN: 84-85800-21-4. Barcelona, 1982.

⁶⁰ Para detalles de la escala de Cook en Tenerife cf. ROMEU PALAZUELOS, Enrique. “Navegantes europeos en Santa Cruz de Tenerife. El capitán James Cook”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, n° 33 (1987):335-376. Madrid.

⁶¹ GRENFELL... *Los viajes... op. cit.* p. 259.

de resentimiento u ofensa a ningún habitante o súbdito de su Católica Majestad...”

Así, tras aproximarse a las costas de Brasil, se encaminó hacia el Cabo de Hornos.

La gran expedición del XVIII de Alejandro Malaespina con las corbetas *Descubierta* y *Atrevida*, en su travesía de Cádiz a Montevideo, con vientos favorables, entre el mediodía y la tarde del 3 de agosto de 1789 pasa por las aguas canarias entre Tenerife⁶² y Gran Canaria, desde donde hace mediciones con referencia al Pico Teide para verificar la longitud que contrastan con las apreciaciones hechas previamente por el Capitán Cook. En el aspecto científico de esta expedición en palabras del propio Malaespina se siguió las trazas de sus antecesores dieciochescos Cook y La Pérouse⁶³.

El viaje de circunvalación del mundo del *Challenger* que duró algo más de tres años (1872-1876), formalmente da nacimiento a la moderna oceanografía. Como naturalistas de esta expedición viajaban John Murray y Henry N. Moseley quienes en la escala tinerfeña desembarcaron e hicieron la casi obligada ascensión al Teide.

Cuando fenecía el siglo XVIII, en 1799 visita Canarias, concretamente la isla de Tenerife, el reconocido científico alemán el barón Alexander von Humboldt⁶⁴, camino de las tierras sudamericanas. Este viaje a bordo de la corbeta española *Pizarro* marca en varios aspectos un hito en las expediciones científicas a Indias que hicieron escala en los puertos de Canarias.

⁶² DE NOVO Y COLSON, Pedro. *La vuelta al mundo por las corbetas Descubierta y Atrevida al mando del capitán de navío D. Alejandro Malaespina desde 1789 á 1794*. Segunda edición. Madrid. 1885. Página 53, libro primero.

⁶³ RELANCIO MENÉNDEZ, Alberto y MILA RUIZ PACHECO (Coordinadores). *Canarias, territorio de exploraciones científicas. Proyecto Humboldt: expediciones científicas a Canarias en los siglos XVIII a XIX*. ISBN: 978-84-00-08583-4. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2007. Páginas 92 y 93. Esta expedición con las fragatas *La Boussole* y *L’Astrolabe* estuvo en Tenerife del 19 al 30 de agosto de 1785. Auspiciada por Luis XVI, tanto el conde de La Pérouse como buques y tripulación desaparecieron misteriosamente en 1788 sin dejar rastro en Vanikoro (Islas Salomón); antes de este trágico desenlace parte de la documentación recopilada por la expedición había sido remitida a Francia; MILET-MOREAU M. L. A. (Rédigé). *Voyage de La Pérouse autor du monde*. (4 tomos). Imprimerie de la Republique. París, 1797. Tomo II, páginas 14 a 20.

⁶⁴ DE HUMBOLDT, Alejandro. *Del Orinoco al Amazonas. Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente*. Editorial Labor. Barcelona, 1962.

En su corta estancia en Tenerife, Humboldt hizo interesantes observaciones en su ascensión al Teide, donde sobresale el haber puesto de manifiesto el cambio que se opera en el paisaje vegetal a medida que se asciende hacia la cima del volcán, lo que se conoce como zonación altitudinal de la vegetación canaria y, que en su esencia, es extrapolable a cualquier región montañosa, observación que puede considerarse el nacimiento de la geobotánica⁶⁵; pero siendo esto importante en sí, lo verdaderamente trascendental del viaje de Humboldt son las consecuencias de la descripción tan sugerente que hizo de la Naturaleza de la Isla, lo que unido a su autoridad entre la comunidad científica del momento, despertó un interés por Canarias que se tradujo en que toda una pléyade de naturalistas, en particular botánicos, zoólogos y geólogos, visitasen las Islas a lo largo del XIX y hasta mediado el pasado siglo XX.

Entre los lectores de Humboldt se encontraba un joven Charles Darwin que, según testimonio personal⁶⁶, se deleitaba en sus paseos de estudiante en Cambridge leyendo una y otra vez los pasajes que el autor alemán dedicó a Tenerife, despertando en él un ansia vehemente por viajar a Canarias:

“Durante mi último año en Cambridge leí con profundo interés la obra Narración Personal, de Humboldt y la Introducción al Estudio de la Filosofía Natural, de Sir J. Herschel, me acuciaron en ardiente entusiasmo para añadir siquiera fuese la más modesta de las colaboraciones a la elevada estructura de la Ciencia Natural. Ningún otro libro, ni una docena de ellos, ejercieron tanto dominio sobre mí como estos dos. Copié de Humboldt largas descripciones acerca de Tenerife, y las leía en alta voz en las excursiones a que nos llevaba Henslow, excitando con esto en los demás el deseo de conocer esa isla privilegiada; no sé si alguno de mis compañeros ha llegado a realizar ese deseo entonces mostrado; de mí puedo decir que

⁶⁵ *Passim* geobotánica o fitogeografía.

⁶⁶ DARWIN, Charles. *El origen de las especies por la selección natural*. 2 tomos. Ediciones Ibéricas. Segunda edición. Ávila, 1963. Tomo primero páginas 18 y 19; DARWIN, Charles. *Autobiografía y cartas escogidas, I*. Alianza Editorial. Madrid, 1977. pp.184 y 185; BOTTING, Douglas. *Humboldt y el Cosmos. Vida, obra y viajes de un hombre universal (1769-1859)*. ISBN 84-85.800-10-9. Ediciones el Serbal. 1981. Barcelona. Página 193: ‘Darwin escribió desde el *Beagle*: ‘Antes admiraba a Humboldt, ahora casi lo adoro.’Y cuando regresó a Inglaterra le pidió a Sir James Hooker que comunicara a Humboldt que ‘toda la trayectoria de mi vida se debe a haber leído y releído de joven su *Personal narrative*’.

tantas eran mis ansias, que cuando fui a Londres me puse al habla con las casas de navegación...”

“...En la actualidad hablo, pienso y sueño con el proyecto que tengo casi fraguado de ir a las Islas Canarias. Desde hace mucho tengo el deseo de ver un paisaje y una vegetación tropicales, y, según Humboldt, Tenerife es un ejemplar muy bonito...”

Este deseo fue el que finalmente le condujo a enrolarse en calidad de naturalista en el viaje del *Beagle*⁶⁷ alrededor del mundo. Desgraciadamente para él no logró desembarcar en la anhelada isla ni posteriormente llegó a cumplir su deseo. Estando el *Beagle* en la rada de Santa Cruz de Tenerife, ante los rígidos condicionantes de cuarentena que las autoridades locales imponían por temor a que trajesen el cólera desde Inglaterra, el capitán Fitz Roy decidió dar orden de alzar el foque y arrumbar hacia las islas de Cabo Verde siguiendo la ruta de los alisios⁶⁸.

La trascendencia del viaje de Darwin a bordo del *Beagle* para la, en aquel momento, en ciernes Teoría de la Evolución, surgido en el contexto apuntado Canarias-América, queda reflejada en la obra cumbre de Darwin *El origen de las especies por la selección natural*⁶⁹, donde además de los argumentos hallados en tierras sudamericanas es en un archipiélago, Las Galápagos, donde observa pruebas de gran calado a favor de su teoría, hoy convertidas en ejemplos clásicos de la Evolución como son ‘los pinzones de Darwin’.

El paso de Humboldt por Canarias camino de América también se rastrea sobre Charles Lyell, considerado el científico que mayor influencia ha ejercido sobre la moderna geología; aplicado lector del sabio alemán, al que trató personalmente, Lyell estableció los principios del actualismo geológico que a su vez influyeron decididamente sobre su coetáneo, compatriota y amigo Charles Darwin y su obra. De su interés por la geología de Canarias es muestra el viaje realizado en 1854 a varias de las Islas y la correspondencia mantenida con el ingeniero canario Pedro Maffiotte⁷⁰, con textos y esquemas alu-

⁶⁷ DARWIN, Charles. *Viaje de un naturalista alrededor del Mundo*. Tomos I y II. Iberia (Joaquín Gil, Ed.).Barcelona. Madrid, 1932.

⁶⁸ MONTELONGO PARADA, Víctor. “Darwin y las Islas Canarias”. *Boletín de Noticias de El Museo Canario* 6 (1994) pp. 10-11.

⁶⁹ DARWIN... *El origen...op. cit.*

⁷⁰ SUÁREZ RODRÍGUEZ, Carlos. “Pedro Maffiotte Arocha. Un temprano investigador insular de nuestra historia natural”. *Rincones del Atlántico* 4, 2006. ISSN: 1698-8957. pp. 122-132.

sivos a Canarias recogidos en sucesivas ediciones de *Elements of Geology*⁷¹ y *Principles of Geology*⁷².

Insistir sobre el peso que la obra de Charles Darwin ha tenido en la Ciencia y en la propia concepción de la Humanidad sería cosa banal por ser de común y extendido conocimiento; menos popularizada ha sido la obra de Charles Lyell pero no por ello menos trascendente. Su concepción sobre los procesos geológicos recogidos en sus *Elements* y *Principles*, rompieron con viejos esquemas catastrofistas y estas nuevas ideas se han visto hoy ratificadas con teorías generales capaces de interrelacionar múltiples aspectos de la dinámica terrestre como es la tectónica de placas. La importancia que Lyell otorgó a Canarias queda reflejada en sus palabras:

‘..Pondré como ejemplo de archipiélagos oceánicos las islas de Madeira y Canarias, porque las he visitado personalmente y he estudiado sus estructuras geológicas...’

Quiero terminar este breve artículo con un particular énfasis en la muy positiva influencia que sobre el conocimiento del medio natural canario ha tenido el papel jugado por este archipiélago como escala en los viajes trasatlánticos. La aportación de multitud de naturalistas⁷³ ha hecho de Canarias un territorio de altísimo detalle en cuanto al conocimiento de su gea, flora y fauna, donde las aportaciones científicas hasta el segundo tercio del pasado siglo XX fueron hechas mayoritariamente por europeos que vieron en ellas una Naturaleza extraordinariamente rica y singular para, en el último tramo que nos lleva a la contemporaneidad, ser tomado el relevo por estudiosos locales nacidos al calor de las universidades e instituciones científicas canarias.

⁷¹ LYELL, Charles. *Elements of Geology*. 3rd Ed. J. Murray ed. London, 1878. En esta tercera edición hay discretas alusiones a La Palma, Tenerife y, en particular, al denominado Mioceno de Las Palmas, que serán ampliadas en las posteriores. Páginas 496, 537y 538.

⁷² LYELL, Charles. *Principes de Géologie* (traducción francesa de la décima edición inglesa, 2 volúmenes). Garnier Freres. Paris, 1873. Vol. 2, páginas 83 a 85, se ocupa de las erupciones volcánicas de los siglos XVIII (Timanfaya, 1730 a 1736) y XIX (Tinguatón, 1824) en Lanzarote; en el capítulo LXI ‘Faunas y floras insulares consideradas desde el punto de vista del origen de las especies’ volumen 2, páginas 514 a 555, en el contexto de los archipiélagos atlánticos hay continuas alusiones a Canarias como islas surgidas en el océano por la actividad volcánica miocénica.

⁷³ OLIVER FRADE, José M. y Alberto RELANCIO MENÉNDEZ (eds.). *El descubrimiento científico de las Islas Canarias*. Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia. ISBN: 978-84-611-9238-0. Santa Cruz de Tenerife, 2007.

Mención especial merece la aportación conjunta del francés Sabino Berthelot y el inglés Phillip Barker Webb, promotores y autores principales de la monumental obra *Historia Natural de las Islas Canarias*⁷⁴, en la que colaboró una nutrida nómina de ilustres científicos. La *Historia Natural* puede considerarse como la obra científica cumbre sobre Canarias cuyo valor aún es vigente, fructífero resultado del papel jugado por este archipiélago en el camino de Indias⁷⁵.

⁷⁴ WEBB, Ph.B. & BERTHELOT, S. *Histoire Naturelle des Îles Canaries*. 3 tomos. París, 1835-1850.

⁷⁵ RELANCIO MENÉNDEZ, Alberto 'La polifacética figura de Sabin Berthelot' en OLIVER... *El descubrimiento...* Op. cit. Página 134: '...le permitió viajar y conocer, además de la más cercana Europa, lugares como Cuba –y seguramente Venezuela- en sus recorridos por el Caribe./ Como mariner de paso llegará por primera vez a Tenerife en 1820...'; SANTOS GUERRA, Arnoldo 'Phillip Barker Webb y su legado botánico' *Ibidem* página 161, refiriéndose al encuentro entre Berthelot y Webb: '...La pasión por el mundo vegetal y la amistad surgida del encuentro cambian el destino de Webb, desistiendo de su proyectado viaje a Brasil...'

